

POR QUE NO SERIA YO PROTESTANTE

Por
Pedro Sembrador

*He aquí cómo condena la misma Biblia
protestante su libre interpretación:*

*"...entre las cuales (se refiere a las
Epístolas de San Pablo), hay algunas
difíciles de entender, las cuales los indoc-
tos e inconstantes tuercen, como también
las otras Escrituras, para perdición de sí
mismos" (II Pedro III, 16).*



REIMPRESIÓN 1989

CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E.V.C. PIDALO A LA
SOCIEDAD E.V.C. — Apartado Postal 8707 — México D.F.

CONTENIDO POR ORDEN ALFABETICO

	Págs.
BIBLIA: La católica no es igual a las protestantes	13
Condena su libre interpretación	14
La Iglesia NO PROHIBE la lectura de la Biblia Ca- tólica	12
CATOLICISMO: por qué es infinitamente superior al Pro- testantismo	9
CELIBATO: por qué los Ministros de Dios no deben ca- sarse	34
CONFESION: no es invento de la Iglesia	36
CONTRADICCIONES: las de las doctrinas protestantes prueban su falsedad	4
EUCARISTIA: creemos los católicos que Nuestro Señor Jesucristo está realmente presente en Ella porque EL ASI LO DIJO	38
FANATIZAN sus pastores a los protestantes	10
FE: no basta la Fe para salvarse	42
IGLESIA: ¿cuál es la verdadera Iglesia de Cristo? ..	24
IMAGENES: la religión de Cristo no las prohíbe ...	16
MISA: la Misa fué instituída por N. S. Jesucristo	40
OBRAS: las Buenas Obras son necesarias para la salvación	42
ORDEN: Nuestro Señor instituyó este Sacramento	30
ORIGEN: ESPURIO del protestantismo	2
PEDRO: San Pedro fué el Jefe de la Iglesia de Cristo ..	26
SABADO: ¿debe santificarse el sábado o el domingo? ..	44
SACERDOCIO: Diferencia entre un Sacerdote y un Pastor protestante	32
SACRAMENTOS son el ORO de la Religión de Cristo ..	28
Fueron instituídos por Cristo	29
SANTIDAD: Los protestantes no entienden la santidad	46
VIRGEN MARIA: Los protestantes la menosprecian	20

Nihil Obstat.—7 de marzo de 1957.—J. Cardoso, S. J. Censor

Secretaría del Arzobispado de México.

704/57.—México, D. F. 20 de marzo de 1957.

Imprimase. "Por qué no sería yo protestante"

el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo lo decretó, Doy Fe.
Rosendo Rodríguez, Srio.

NO SERIA YO PROTESTANTE POR ENTRE OTRAS MUCHAS LAS 5 RAZONES SIGUIENTES:

- 1 - Porque es contra la razón aceptar que los perversos fundadores del protestantismo hayan purificado la Iglesia de Cristo. (ver pág. 2)**
- 2 - Porque las contradicciones de sus doctrinas prueban su falsedad: VARIAS LUEGO MIENTES. (ver pág. 4)**
- 3 - Porque su misma biblia condena las doctrinas protestantes. (ver pág. 6)**
- 4 - Porque la breve vida de cada secta y el corto número de sus fieles, prueban que no puede ser ninguna secta la verdadera Iglesia de Cristo. (ver. pág. 24)**
- 5 - Porque el protestantismo es un cristianismo SIN SACRAMENTOS. (ver pág 28)**

ORIGEN ESPURIO DEL PROTESTANTISMO

Pretenden los protestantes que en el siglo XVI habiendo perdido la Iglesia Católica su santidad, había muerto y que revivió en el protestantismo.

Esto es falso. Ciertamente que las riquezas acumuladas en la Iglesia, a través de los siglos, despertaron la codicia de hombres corrompidos, que sin vocación ingresaron al Sacerdocio y a los conventos.

✓ Pero ¿cómo iban a volver a su santidad a la Iglesia los fundadores del protestantismo cuando lo que ellos querían era precisamente legalizar, como la legalizaron, esta corrupción, tal la falta de castidad de dichos miembros de la Iglesia y su codicia de los bienes terrenales y de los honores?

Ciertamente que el protestantismo regeneró a la Iglesia, pero esto fué porque separó de ella sus peores elementos.

-
- (1) Ver folleto E. V. C. No. 95 "Las 20 principales sectas protestantes de México — Sus contradicciones".
 - (2) Ver folleto E. V. C. No. 71 "Origen espurio del Protestantismo".

Razón de sobra tenía el historiador protestante William Cobbet para haber dejado consignadas en su "Histoire de la Reforme Protestante", Cap. VII, No. 212, estas palabras:

"Jamás tal vez ha visto el mundo en un mismo siglo, una colección de miserables y de malvados (scélérats) tales como Lutero, Calvino, Zwinglio, Beze y otros célebres reformadores de la Religión Católica, etc.". (Los fundadores del Protestantismo).

En efecto: la vida de ellos fué de lo más corrompida. Unos protestantes, como algunas sectas bautistas, así lo reconocen, y niegan deber a ellos su origen, pretendiendo infantilmente, descender de San Juan Bautista (1); otros no niegan tal origen, pero falsean los hechos al máximo, queriendo hacer aparecer, como relevantes virtudes, lo que no fué sino nefandos crímenes.

Pretenden así que no fué por lujuria, que Lutero sedujo y sacó de su convento a Catalina Bora, con la que se casó después sacrílegamente, sino que se sacrificó generosamente, el pobrecito, para protegerla, pues no podía ella soportar la corrupción del convento en que había hecho voto de castidad.

Y fué también un acto de virtud de Lutero, que había hecho voto de obediencia, rebelarse contra el Papa, al mismo tiempo que le reiteraba su lealtad.

Así como que se haya robado el convento en que había hecho voto de pobreza (2).

Y lo mismo es tratándose de los demás fundadores del Protestantismo: de Calvino, el sacerdote apóstata que introdujo el protestantismo en Francia, y llevó una vida tal de escándalo, que según las costumbres de su época, le fueron marcadas las espaldas con un hierro candente, en castigo de un crimen abominable, contra las buenas costumbres; etc., etc.

Y en fin, modelo de virtudes ha de ser seguramente para los protestantes, Enrique VIII, ese rey criminal, dos veces uxoricida, que en 1534 declarándose Jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra, la separó de Roma, por haberse negado el Papa Clemente VII a divorciarlo de Catalina de Aragón, con la que tenía veinte años de casado, para casarse con Ana Bolena, a la que después hizo decapitar, para casarse con Juana de Seymour, y cambiar después otras tres mujeres. (2).

Se pregunta: ¿Puede aceptar la razón, que haya Dios elegido malvados semejantes para reformar su Iglesia?

LAS CONTRADICCIONES **DE LAS DOCTRINAS** **DE LOS "EVANGELICOS"** **PRUEBAN SU FALSEDAD**

La Contradicción es la mejor prueba de falsedad: **VARIAS, LUEGO MIENTES.**

Y las sectas protestantes se contradicen en todo, **EN TODO**

Y no solamente en cosas secundarias y sin importancia, como ellos dicen, sino hasta en las doctrinas más importantes del Cristianismo, en aquellas doctrinas que no pueden negarse sin dejar de merecer el nombre de cristiano, tales como:

- la existencia del infierno,
- la inmortalidad del alma y
- la divinidad de N. S. Jesucristo.

Seguramente que la prueba más accesible de la falsedad de las diferentes sectas protestantes, disfrazadas ahora con el nombre de "evangélicas", es las CONTRADICCIONES de sus doctrinas fundamentales. (1)

Imposible dar en estas breves líneas idea de estas contradicciones, nos limitamos a exponer las siguientes:

—Seguramente que LO MAS SAGRADO, lo más santo de la Religión de Cristo son los Sacramentos. Pues los protestantes no se ponen de acuerdo ni EN LO QUE SON, ni EN EL NUMERO de ellos.

Así por ejemplo, mientras los episcopalianos afirman que son 7 y que confieren la Gracia, otros afirman que son 4, otros que 3, los metodistas afirman que son sólo 2 y niegan que confieran la Gracia, afirmando que sólo la simbolizan; —para los presbiterianos que también aceptan nada más dos Sacramentos, la Cena del Señor es simplemente un juramento; —los bautistas, niegan haya Sacramentos, aceptando sólo como ordenanzas el bautismo y la Cena del Señor, pero afirmando que ellos en sí no valen nada ni confieren la Gracia. ¡Y pelear tanto que el bautismo debe ser por inmersión total para venir a la postre a negar que sea un Sacramento!!

Y hay sectas como los testigos de Jehová y los cientistas, que niegan el bautismo en cualquiera forma.

—Sectas protestantes hay, que hacen de pequeñeces insignificantes su doctrina fundamental, las que son rechazadas por las demás sectas; por ejemplo —los adventistas del séptimo día que hacen su doctrina principal de que debemos santificar el sábado y no el domingo; (2) —los nazarenos que hacen su doctrina principal de lo que ellos llaman la "entera santificación" pretendiendo que el cristiano debe jactarse de haber alcanzado la Santidad, cosa que otras muchas sectas rechazan. (3)

—Pero qué más, se contradicen en doctrinas tan importantes, tan trascendentales que basta negarlas para dejar de merecer el nombre de cristiano, tal la Divinidad de N. S. Jesucristo, negada entre otras sectas, por los Unitarios, los Testigos de Jehová (4) y los cientistas.

-
- (1) Ver Foll. E. V. C. 95 "Las 20 principales sectas protestantes de México. Sus contradicciones".
 - (2) Ver Foll. E. V. C. 13 "Quiénes son los adventistas del 7o. día", y la página 44 de este folleto.
 - (3) Ver Foll. E. V. C. 11 "Quiénes son los nazarenos".
 - (4) Ver Foll. E. V. C. 12 "Quiénes son los testigos de Jehová".

LA BIBLIA PROTESTANTE CONDENA LAS DOCTRINAS DE LOS "EVANGELICOS"

Pretenden los protestantes que la Biblia condena las doctrinas católicas cuando es precisamente lo contrario, pues lo que ella condena son aquellas doctrinas de los "evangélicos" en que el protestantismo difiere del catolicismo, como se prueba en este artículo.

Y llega a veces su ceguedad al grado de pretender fundar sus doctrinas precisamente en aquéllos versículos bíblicos que más terminantemente las condenan. Bástenos con recordar estas palabras de Nuestro Señor: †Las palabras que yo os he dicho espíritu y vida son† (Juan VI, 64), que nos dice cuando promete la Sagrada Eucaristía, insistiendo en que lo que ha dicho no es una fórmula de lenguaje, ni algo metafórico, sino real y que, los protestantes toman como que su presencia en la Eucaristía no es real sino solamente espiritual.

Condena la biblia su libre interpretación en términos tan claros como éstos:

Dice la Biblia protestante: "...entre las cuales (se refiere a las Epístolas de San Pablo) hay algunas difíciles de entender las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras escrituras, para perdición de sí mismos". (II Ped. III, 16).

Dicen los protestantes: es muy fácil entender la Biblia, cualquiera puede encontrar en ella la verdadera Religión de Cristo. (¿Aunque se sea indocto e inconstante?).

Dice la Biblia protestante: † Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia † (Mat. XVI, 18).

Dicen los protestantes: Pedro no es la piedra sobre la que edificó Cristo su Iglesia.

Dice la Biblia Protestante: † A ti te daré las llaves del Reino de los cielos † (Mat. XVI, 9).

Dicen los protestantes: Cristo no dió a Pedro las llaves del reino de los cielos.

Dice la Biblia protestante: † Apacienta mis corderos... Apacienta mis ovejas † (Juan XXI, 16-17).

Dicen los protestantes: Cristo no encomendó a Pedro el cuidado de su Iglesia.

Dice la Biblia protestante: † Yo he rogado por ti para que tu fe no falte: y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos † (Luc. XXII, 32).

Dicen los protestantes: Pedro no es infalible no tuvo ninguna supremacía sobre los demás Apóstoles.

Dice la Biblia protestante: "Haz dos querubines de oro" (Ex. XXV, 18).—"Y Moisés hizo una serpiente de metal y púsola sobre la bandera" (Núm. XXI, 8-9).

Dicen los protestantes: Está prohibida terminantemente toda clase de imágenes. (Al modo farisaico).

Dice la Biblia protestante: † A los que les remitiereis los pecados les son remitidos † (Juan XX, 23) (remitir es igual que perdonar).

Dicen los protestantes: Cristo no concedió a sus Apóstoles el poder de perdonar los pecados.

Dice la Biblia protestante: † ESTO ES MI CUERPO † (Mat. XXVI, 26; Marc. XIV, 22; Luc. XXII, 19).

Dicen los protestantes: Eso NO ES su Cuerpo.

Dice la Biblia protestante: "...bien es al hombre no tocar mujer" (I-Cor. VII, 1). "El soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor, como ha de agradar al Señor; empero el que se casó, tiene cuidado de las cosas que son del mundo, como ha de agradar a su mujer" (I Cor. VII, 32-33).

Dicen los protestantes: Los ministros de Dios deben casarse.

Dice la Biblia protestante: "...Y si tuviese toda la fe de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy" (I-Cor., XIII, 12).

Dicen los protestantes: Basta con la fe para salvarse.

Dice la Biblia protestante: en Mat. XXV 34 a 40 que sólo se salvarán los que dieron de comer al hambriento, de beber al sediento, etc., es decir, los que hicieron Buenas Obras.

Dicen los protestantes: que LAS BUENAS OBRAS SON IN-
UTILES PARA LA SALVACION.

**CATOLICO, PARA NO SER
EMBAUCADO POR LOS
“EVANGELICOS”
DEBES SABER CONTESTAR
BIEN ESTOS 3 PORQUES:**

- 1—POR QUE** no debes hablar de Religión con los “evangélicos”
- 2—POR QUE** es fácil probar que es falso todo lo que los “evangélicos” dicen contra la Religión Católica; y
- 3—POR QUE** el Catolicismo es **INFINITAMENTE** superior al protestantismo.

(Estos 3 POR QUES están tratados con la amplitud necesaria en el Folleto E. V. C. 97 “Católico, no te dejes engañar por los protestantes”, que tiene 80 páginas; está compendiado en el Folleto 97-A de 28, y en el 97-B de 24; y todavía más en el 97-C, especial para propaganda, que sólo vale \$0.10).

1—PORQUE los católicos generalmente no están bien instruidos en su Religión y desconociendo la Biblia, al grado de no saber ni de cuantos libros consta, ni por qué la Iglesia que encarece su lectura prohíbe la de las Biblias protestantes, se exponen a ser embaucados por los "evangélicos" que son ESPECIALMENTE ADIESTRADOS para indisponer a los católicos contra su Religión.

2—PORQUE todas las doctrinas en que el protestantismo difiere del Catolicismo y que pretenden fundar en la Biblia, están por el contrario, CONDENADAS por ella. (ver la página 7).

3—El Catolicismo es INFINITAMENTE superior al protestantismo, principalmente por estas 3 razones:

—PORQUE nunca ANIMA éste como aquél al fiel, a evitar el pecado, dándole a conocer que después de esta vida pagará en el Purgatorio las más mínimas faltas contra la Ley de Dios; ni lo ANIMA como aquél, a hacer Buenas Obras, prometiendo a cada una que hagamos en Estado de Gracia, una recompensa divina y eterna en la otra vida, pues el protestantismo predica la absurda doctrina de la INUTILIDAD DE LAS BUENAS OBRAS PARA LA SALVACION.

—PORQUE mientras el protestantismo nos enseña a lo más a ser buenos, el Catolicismo nos ENSEÑA a ser perfectos, A SER SANTOS, proporcionándonos al efecto una Moral santa, —que exige castidad absoluta al soltero, —que prohíbe el control de la natalidad, —que condena terminantemente el divorcio, etc., etc. y

—PORQUE nunca el protestantismo nos ayuda a ser santos, como nos AYUDA el Catolicismo con los SIETE SACRAMENTOS instituidos por N. S. Jesucristo para auxiliar a nuestra alma en sus siete diferentes necesidades. (ver la pág. 28).

COMO FANATIZAN SUS PASTORES A LOS PROTESTANTES.

Es muy difícil volver a la Religión a un católico que se ha hecho protestante, porque sus pastores LOS FANATIZAN con las ideas de que:

- 1 - ya salieron del oscurantismo idolátrico romanista y vieron la luz del evangelio,**
- 2 - ya son salvos porque han recibido a Cristo Jesús COMO SU UNICO Y SUFICIENTE MEDIADOR. Y**
- 3 - de que ya son santos porque NO FUMAN NI BEBEN VINO.**

Además, al abandonar su Religión, han caído en el gravísimo pecado de apostasía y Nuestro Señor dice que quien está en pecado, es esclavo del pecado y tiene cerrado el entendimiento para las cosas de Dios.

1.—Para FANATIZAR a los “evangélicos” con las ideas anteriores, los pastores piden a los asistentes al “servicio” que den testimonio de su conversión. Varios de ellos se ponen de pie, uno a uno, y se expresan en éstos o parecidos términos:

“Doy gracias a Dios porque desde que vi la luz del Evangelio y me aparté del oscurantismo del paganismo romanista, ya no bebo, ni fumo como antes, ni malgasto mi salario con malos amigos en malas diversiones, sino que todo cuanto gano lo entrego a mi mujer, a la que hago feliz ahora, lo mismo que a mis hijos”.

Nótese la semejanza que hay entre esta oración y la del fariseo: “¡Oh Dios! Yo te doy gracias de que no soy como los demás hombres...” que desagradó a N. S. Jesucristo. (Luc. XVIII, 11 y 12).

2.—Es de verse cómo los FANATIZAN con la idea de que “ya son salvos” porque han recibido a Cristo como su único y suficiente mediador, (otros dicen Salvador o Redentor) frase venenosa con la que los llevan tanto a no preocuparse por evitar el pecado, ni hacer Buenas Obras, como a repudiar el auxilio y la mediación de la Virgen Santísima, de los Santos y de los Sacerdotes de la Santa Iglesia. (Ver la pág. 43).

Nótese cómo esta pseudo-seguridad de salvarse, está en contradicción con estas palabras de San Pablo: “Antes hiero mi cuerpo y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado”. (I Cor. IX, 27).

3.—Y los FANATIZAN también con la absurda pretensión de haber alcanzado la santidad simplemente porque ni fuman ni beben vino, “boberías” que no están prohibidas por la Biblia, pues si ella prohibiera beber vino, Nuestro Señor no hubiera cambiado el agua en vino en las bodas de Caná en Galilea, ni lo hubiera dado a beber a sus Apóstoles en la Última Cena. Y fumar está lejísimos de ser tan perjudicial a la salud, como lo pretenden los protestantes.

Nosotros hemos oído al pastor del templo pentecostal que está en la Calzada de la Villa 202, pedir a los asistentes a uno de los “servicios”, que levanten la mano los que ya son santos y al ver que todos las levantan, gritar con toda la fuerza de sus pulmones: “¡Aleluya, hermanos! ¡Aleluya, todos santos! ¡Aleluya, todos somos santos!

LA IGLESIA CATOLICA NO PROHIBE LA LECTURA DE LA BIBLIA

Es falso que la Iglesia prohíba la lectura de la Biblia, todo lo contrario, ella la encarece, sobre todo la del Nuevo Testamento, pero de la BIBLIA CATOLICA, cuya integridad está garantizada por la AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Lo que ella prohíbe es la lectura de la Biblia Protestante, por que no hay seguridad de que no esté adulterado su texto, así por ejemplo, en las Biblias protestantes leemos que Cristo en la Ultima Cena dijo: †ESTO ES MI CUERPO† y los protestantes interpretan: Esto NO ES mi cuerpo.

(Ver Folleto E. V. C. 72 "La libre interpretación de la Biblia es un absurdo").

Es falso que como afirman los protestantes, su biblia sea igual a la católica, pues la han **MUTILADO** y la han **ADULTERADO**.

La han **MUTILADO**, pues han suprimido de ella 6 capítulos y 10 versículos del Libro de Esther y enteros estos siete libros: el de Tobías, Judith, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc y I y II de los Macabeos.

Suprimieron estos libros porque condenan sus doctrinas. Ellos alegan por supuesto que no fueron los protestantes los que suprimieron dichos libros, sino que fue la Iglesia Católica la que los aumentó para fundar en ellos las suyas.

Pero desde luego ya no resultaron las biblias protestantes iguales a la católica y después es un absurdo pretender que la Iglesia tuviera que añadir libros para fundar sus doctrinas, ya que ella reconoce como fuente de revelación también la tradición y bien podría por lo tanto fundarlas en ésta si ello fuera necesario.

Y han también **ADULTERADO** su texto siempre que han podido, cuando éste condena sus errores:

Ejemplo las palabras con que N. S. Jesucristo instituye el Sacramento de la Confesión (Ver pág. 37).

Ejemplo la salutación del Angel a la Virgen el día de la Anunciación en la que cambiaron la hermosísima frase "Llena eres de gracia" por "Salve muy favorecida" (Ver pág. 21).

Ejemplo: el texto que establece que la sombra de San Pedro curaba milagrosamente a los enfermos que tocaba (Hech. V, 15).

Ejemplo: la frase que establece que en la Iglesia apostólica ya se administraba el Sacramento del Orden (Hech. XIV, 22).

LA MISMA BIBLIA CONDENA SU LIBRE INTERPRETACION EN ESTOS TERMINOS:

"bien entendido ante todas cosas, que ninguna profecía de la Escritura, se declara por interpretación privada" (II Ped. 1,20).

Y todavía más: leemos en ella en II Ped. III, 16: "en las cuales (las epístolas de S. Pablo) hay algunas cosas difíciles de entender cuyo sentido los INDOCTOS e INCONSTANTES tuercen, como también las otras escrituras, para perdición de si mismos"

Y ¿quienes serán los INCONSTANTES que tuercen la Biblia para perdición de sí mismos, los que nacieron católicos y se conservan católicos y no interpretan la Biblia, o los que nacieron católicos y se han hecho protestantes y libremente la interpretan?

Los protestantes recurren a mil argucias para mal interpretar los versículos bíblicos que condenan la libre interpretación de la Biblia, es decir que cualquiera puede entender lo que ella dice y encontrar en ella sin temor de equivocarse la verdadera doctrina de Cristo, y tratan de nulificar lo que esos versículos establecen oponiéndoles otros, principalmente el versículo 39 del Cap. V de San Juan, del que, mutilando el texto, toman esta frase: "Escudriñad las Escrituras" la que presentan aislada de su contexto para hacerle decir lo que no dice, del mismo modo que mutilando el Credo se pretendiera que "Poncio Pilato fué crucificado muerto y sepultado".

Pero basta leer **COMPLETO ESTE CAPITULO** para ver cuán lejos está esta frase de establecer lo que los protestantes pretenden.

En efecto N. S. Jesucristo **NO** nos dice en ella que cualquiera pueda, leyendo la Biblia, encontrar en ella su Religión, sino algo enteramente diferente.

Pues Nuestro Señor discute con los fariseos acerca de su divinidad, que ellos no quieren aceptar, a pesar del testimonio del Padre, del de San Juan Bautista, a pesar de los milagros que habían visto que El hacía, etc., etc.

El entonces, para confundirlos, recurre a uno de aquellos argumentos que en filosofía se llaman "Ad hominem", que consisten en refutar al adversario con sus propias armas, de tal manera que el significado de lo que El les dice es éste: "ya que vosotros solamente admitís el testimonio de la Biblia (y no aceptáis lo que estáis viendo, ni lo que vuestra razón os dicta, —como los protestantes), en la que os parece tener la vida eterna, escudriñadla y veréis cómo ella da testimonio de que yo soy el esperado Mesías", pues el cumplimiento de las profecías bíblicas en Cristo, probaban que El era el Mesías prometido.

LA RELIGION DE CRISTO **NO PROHIBE LAS IMAGENES**

En vano se buscará en todo el Nuevo Testamento, que es donde se encuentra expuesta la Religión de Cristo, un sólo versículo en el que, ni forzando su interpretación, se condene las Imágenes.

La prohibición de ellas se encuentra en el Antiguo Testamento, que expone la religión de Moisés.

La Iglesia Católica no prohíbe fari-saicamente las Imágenes porque ella es Cristiana y no MOSAICA, como lo son las religiones de los protestantes, que dan más importancia al Antiguo que al Nuevo Testamento.

Cierto que Moisés, como consta en el Libro del Exodo, Cap. XX, versículos 4 y 5, prohibía a los israelitas el uso de las imágenes; pero esto fué 1,500 años antes de Jesucristo.

Y si las prohibía, fué para apartarlos de la idolatría, a la que los israelitas, por haber vivido durante más de 400 años entre el pueblo egipcio, que era netamente politeísta e idolátrico, pues adoraban a Isis, a Osiris, al Buey Apis, a los Hipopótamos y Cocodrilos sagrados del Nilo, etc. tenían gran tendencia, como lo prueba que apenas se aparta de ellos Moisés. para subir al Monte Sinaí, fabrican y adoran a un becerro de oro, crimen que castiga Moisés haciendo perecer 3,000 hombres, según leemos en la Biblia protestante.

Y sin embargo, que ni aún Moisés condena las imágenes en la forma tan irracional, tan farisaica, como en su odio a la Iglesia Católica las condenan los protestantes, nos lo prueba que el mismo Moisés hizo dos querubines de oro que colocó a los dos lados de la cubierta del Arca de la Alianza (Ex. XXV, 12-22); y una serpiente de bronce para que todo aquél que la mirara quedara curado de la mordedura de las víboras que infestaban el campo israelita (Núm. XXI, 8).

Y todavía más: ya va diferencia entre un becerro de oro, un cocodrilo, el Buey Apis y los ídolos cuya ADORACION condenó Moisés, y las imágenes de Nuestro Señor Crucificado, del Sagrado Corazón de Jesús mostrándonos su Corazón lleno de amor por nosotros, y de su Santísima Madre o de los Santos, que son Cristianos de vida ejemplar, cuyas imágenes los católicos no adoramos, sino VENERAMOS, lo que es muy diferente.

Quien llame a tales imágenes ídolos, o no sabe lo que está diciendo, u obra con la más mala intención y mala fe.

ES FALSO QUE LA IGLESIA HAYA SUPRIMIDO EL 2o. MANDAMIENTO

Una de las principales y más socorridas inculpaciones que los "evangélicos" (que son protestantes que se han cambiado el nombre para no inspirar desconfianza a los católicos y poder embaucarlos), hacen a la Iglesia Católica, es la de haber adulterado el Decálogo suprimiendo su segundo Mandamiento que, según ellos, condena las imágenes, para llevar a los fieles a "adorarlas", dicen ellos, por lo que la Religión Católica, a la que llaman despectivamente el romanismo o el papismo, es una idolatría, un verdadero paganismo.

En la página siguiente se demuestra la falsedad de esta inculpación.

Es mentira que la Iglesia Católica haya suprimido el Segundo Mandamiento del Decálogo.

En efecto: leemos en Exodo Cap. XX:

2 Yo soy JEHOVA tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos.

3 No tendrás dioses ajenos delante de mí.

4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza (de cosa) que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen.

6 Y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos.

7 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

8 Acordarte has del día del reposo, para santificarlo.

9 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra.

10 Más el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas (en él) obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

11 Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.

Ahora bien: nótese que la Biblia no precisa dónde termina un Mandamiento y dónde comienza el siguiente; de modo tal que los protestantes han dividido el Decálogo como les ha convenido para sus torcidos fines, lo que han hecho contra toda razón, pues los versículos 4, 5 y 6 de los que han hecho su Segundo Mandamiento, son tan sólo una ampliación, una explicación del versículo 3, que toman como el Primer Mandamiento, del mismo modo que los versículos 9, 10 y 11 son una ampliación del versículo 8, que ordena santificar las fiestas y sería tan torpe hacer de éstos últimos versículos un Mandamiento como lo es el haberlo hecho de los versículos 4, 5 y 6.

LOS PROTESTANTES MENOSPRECIAN A LA VIRGEN

A pesar de que la propia Biblia protestante no puede establecer más claramente que la Encarnación del Divino Verbo fué por obra del Espíritu Santo (Luc. I, 26 y sigts.) hay protestantes que afirman que fué por obra de varón, negando así la pureza de la Virgen antes del parto, lo que muchos de ellos, en su ignorancia, confunden con la Inmaculada Concepción de la Virgen, lo que es algo enteramente diferente, pues ésta consistió en que la Virgen Santísima no heredó el pecado original de nuestros primeros padres.

Y muchos protestantes hay que niegan su pureza después del parto, pretendiendo que Nuestro Señor tuvo otros hermanos, para lo que se fundan en este versículo: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su Madre María y sus hermanos Jacobo, y José y Simón y Judas?” (Mat. XIII, 55).

Ellos ignoran o quieren ignorar que la voz “hermano” entre los judíos, comprendía y comprende aún hoy también a los primos y otros parientes y que los llamados hermanos de Jesús en este versículo eran todos hijos de María mujer de Cleofás o Alfeo, como consta en los versículos Mat. X, 3; XXVII, 56; Marc. XV, 40; y Jud. I, 1.

(Ver Folleto E. V. C. 81 “Refutación de las objeciones protestantes a la Virgen María”).

Los protestantes, en su propaganda contra la Iglesia, inculpan a los católicos de adorar a la Virgen dándole un culto que sólo corresponde a Dios, de incurrir a este respecto en exageraciones, pues no se encuentra nada en la Biblia, dicen, que justifique tan exaltado culto a María, ya que es muy poco lo que se habla de ella en la Biblia, silencio que encuentran muy significativo. (Noches con los romanistas, pág. 202).

Ahora bien: sólo aquél cuya ignorancia en Religión llegue al grado de no saber distinguir entre adorar y venerar, puede pensar de buena fe que los católicos adoramos a la Virgen, pues adorar es el reconocer a un ser como el Creador y Señor de cuanto existe y por lo tanto, reconocer nuestra sumisión absoluta e incondicional a El y los católicos no creemos que haya sido la Virgen quien creó el universo, ni proclamamos nuestra sumisión a ella, sino buscamos su protección y su auxilio, para obtener de Dios lo que deseamos, ya que la misma Biblia nos enseña, como más adelante veremos, la efectividad de su poder intercesor ante Dios.

Y cierto es que la Biblia no habla constantemente de la Santísima Virgen, aunque multitud de veces la profetizó el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento no es la historia de la Virgen, sino la exposición de los hechos y doctrinas de la vida de Nuestro Señor; pero cuando habla de ella ¡en qué forma tan excelente lo hace! basta para darnos cuenta de ello con considerar estos tres pasajes:

- la escena de la Anunciación que nos revela la excelencia sobre todas las excelencias, de la Virgen Santísima;
- las Bodas de Caná, que nos revela su gran poder intercesor y
- la Crucifixión de Nuestro Señor, que nos descubre la relación tan íntima que nos une con Ella, la más íntima y más santa de todas las relaciones, la del hijo con su madre.

La Anunciación

En la escena de la Anunciación, vemos por una parte a María, tierna niña de 16 años y por otra al Arcángel Gabriel, uno de los siete espíritus celestiales más elevados, que viene, en representación de Dios, a anunciar a la Virgen que va a ser Madre del Divino Verbo, lo que hace con éstas palabras: "Dios te salve ¡Oh LLENA DE GRACIA! el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres" (Luc. I, 28).

Consideremos solamente estas palabras: "LLENA DE GRACIA", frase que los protestantes han adulterado en sus Biblias cambiándola por "Salve, muy favorecida".

"LLENA DE GRACIA", si solamente en la Biblia se encontraran estas 3 palabras refiriéndose a la Virgen, ellas serían más que suficientes para justificar el culto que nuestra Iglesia le rinde, pues quien entiende la Religión de Cristo sabe que la GRACIA es el Don de Dios por excelencia, es el mismo Espíritu de Dios habitando en el hombre; y de ese Espíritu de Dios da testimonio el Arcángel Gabriel está llena María plenamente: **"GRATIA PLENAE"**, como se dice en latín, dando un concepto más claro de semejante maravilla.

Y ¡todavía dicen los protestantes que es muy poco lo que dice la Biblia de la Santísima Virgen!

Insistimos: bastan estas palabras para justificar el culto **NO DE ADORACION**, pero sí de **SUPER-VENERACION** que rinde nuestra Santa Iglesia a la Virgen Santísima.

Las Bodas de Caná.

Leemos en el Evangelio de San Juan, Cap. II, versos 3 y 4, de la Biblia protestante, que, en las Bodas de Caná en Galilea, "faltando el vino, la Madre de-Jesús le dijo: Vino no tienen. Y dícele Jesús: † ¿Qué tengo yo contigo, mujer? aún no ha venido mi hora †".

Los protestantes, al menos la mayor parte de ellos pretenden que ésta frase de N. S. Jesucristo para la Virgen, es una frase despectiva, pues además de llamarla "mujer", le dice "que no tiene nada ella que ver con El".

Ahora bien; esta interpretación es falsa, ellos debían saber que la palabra mujer la empleaban y aún la emplean los judíos no despectivamente, sino altamente cortés; y así se empleaba esta palabra en español en tiempos del teatro clásico, vemos así, por ejemplo, en la obra de Calderón de la Barca "La vida es sueño", que al encontrarse por primera vez el protagonista Segismundo ante la princesa Estrella, deslumbrado por su hermosura, por su lujo y elegancia, no sabiendo cómo hablarle, no encuentra palabra más excelente que "mujer" y le dice así "Mujer, que a questo nombre, es el más dulce que pronuncia el hombre".

Y la interpretación que los protestantes dan a la frase "que tengo yo contigo" podría justificarse si Nuestro Señor no hubiera satisfecho la tácita súplica de la Virgen. Pero el que por el contrario haya hecho el milagro que la Virgen le pide, demuestra que con esa frase quiso decir: "qué unión tan íntima hay entre tú y yo que a pesar de que no es el momento oportuno de que muestre yo al mundo mi Divinidad haciendo milagros, voy a hacer el que tú me pides".

Ningún pasaje bíblico más elocuente que éste para descubrirnos la influencia tan grande que tienen los deseos de la Santísima Virgen en la voluntad de su Hijo. Basta con este pasaje para justificar de una manera indiscutible todo el poder intercesor que a la Virgen reconoce la Iglesia Católica.

La Virgen al pie de la Cruz.

En el mismo Evangelio de San Juan, Cap. XIX, versos 26 y 27, leemos que estando Nuestro Señor en la Cruz, y la Virgen Santísima, María Cleófas, María Magdalena y San Juan al pie de ella, "Habiendo pues mirado Jesús a su Madre y al discípulo que El amaba... dice a su Madre: † Mujer, ahí tienes a tu hijo †. Después dice al discípulo. † Ahí tienes a tu Madre †. Y desde aquel punto encargóse de ella el discípulo".

Los protestantes no quieren ver en este pasaje más que una recomendación material de Nuestro Señor a San Juan, para que proteja y ame a la Virgen Santísima.

Nuestra Iglesia, en cambio, ve en San Juan al representante de la humanidad cerca de la Cruz, de manera tal que estas palabras de Nuestro Señor: † He ahí a tu Madre † significan que a todos los hombres nos da por Madre a la Virgen Santísima, maternidad espiritual que, por otra parte, se demuestra superabundantemente con otros muchos textos y argumentos.

Bástenos con citar el siguiente: todos los cristianos en Estado de Gracia, formamos parte del Cuerpo Místico del que Cristo es la Cabeza; al ser la Virgen Madre de Cristo, claro que es Madre de todo su Cuerpo Místico y por lo tanto, de nosotros que somos parte de él.

Resumiendo.

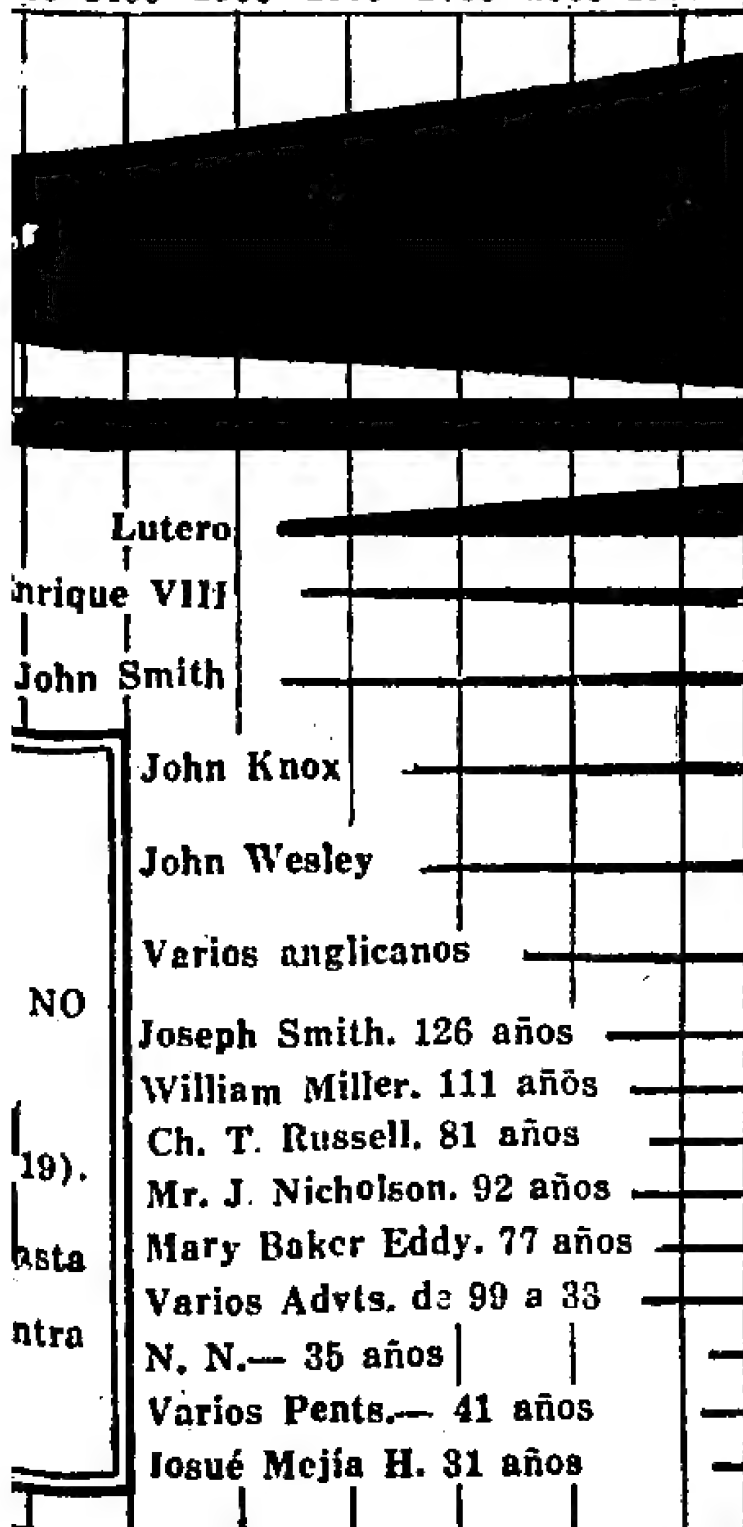
De la consideración de las escenas anteriores saca nuestra Iglesia con razón, las 3 conclusiones siguientes: La Virgen —es la criatura más excelente que Dios haya creado, pues es **LLENA DE GRACIA**; —es la intercesora más poderosa que puede tener el hombre, pues hace Cristo, por una simple indicación suya su primer milagro, a pesar de que no era llegada la hora de ello; y —el mismo Cristo nos la deja por Madre.

Tenemos así los católicos en la Virgen María, una **MEDIADORA** omnipotente para con Dios y esa mediadora es nuestra Madre. Los católicos que dejan su Religión y se hacen protestantes, pierden la ayuda omnipotente de María, ella deja de ser su Madre.

LESIAS CRISTIANAS

DERA Iglesia de Cristo?

300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 1957



La Santa Iglesia Católica

460 569,000 de fieles.

1923 años

UNA

Ortodoxas Orientales. 1099 años
13 iglesias — 128.280,000 fieles

Luterana— 435 años
22 sectas— 80.000 000

Anglicana— 422 años
8 sectas— 20.00,000

Bautistas— 435 años
más de 300 sectas — 10.000,000

Presbiteriana— 296 años
15 sectas— 10.000,000

Metodista Wesleyana. 288 años
17 sectas— 11.000,000

Episcopal americana. 172 años
varias sectas— 10.000,000

Mormones- 4 sectas -800.000

Advts. del 7º-5 sectas-438,139

Testigos de Jehová— 600,000

Episcopal Mexicana. unos 10,000

Christian Science— 600,000

Pentecostales. 25 sectas. 200,000

Nazarenos— más de 65,000

Israelitas— varios cientos

Interdenominacionales, miles

300 1400 1500 1600 1700 1800 1900 1957

SAN PEDRO FUE EL JEFE

DE LA IGLESIA DE CRISTO

N. S. Jesucristo le cambió su nombre de Simón por el de Pedro, que quiere decir piedra (Juan I, 42), para que su mismo nombre testificara que sobre él como sobre una piedra edificaba su Iglesia, pues le dice: †Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia† (Mat. XVI, 18).

Le promete el gobierno de su Iglesia diciéndole: †A tí te daré las llaves del reino de los Cielos † (Mat. XVI, 18).

Y se lo encarga diciéndole †Apacienta mis corderos; apacienta mis ovejas † Juan XXI, 15-17).- Y le encomienda que confirme a los demás apóstoles (Luc. XXII, 32).

Y es sólo por él por quien Cristo ora para que su fe no falle. (Luc. XXII, 32)

Hay que ver a qué de argucias recurren los protestantes tratando de negar la Supremacía de San Pedro, cómo mal interpretan las palabras de Nuestro Señor Jesucristo que tan claramente la establece.

Unos dicen así que al decir Nuestro Señor Jesucristo a San Pedro †Bienaventurado eres Simón Hijo de Jonás... más yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia† volviendo hacia El mismo el índice de su mano derecha, indicó que El era la piedra sobre la que edificaba su Iglesia. ¿De dónde sacan esto cuando la Biblia no lo dice y ellos pretenden atenerse SOLO a la Biblia?

Otros dicen que no fué así, sino que la piedra fundamental de su Iglesia era la fe en su Divinidad que acababa de proclamar San Pedro.

Otros dicen que “en el texto original en griego la palabra piedra está en neutro y que al decir Nuestro Señor lo que dijo, no se dirigía nada más a Pedro, sino a todos los demás Apóstoles”.

Y otros dan otras muchas interpretaciones diferentes poniendo en claro su variación la falsedad de ellas; pues si su interpretación fuera correcta, todos lo interpretarían de la misma manera.

Y hay en el Nuevo Testamento hasta 25 citas más que establecen la Supremacía de San Pedro, las que siempre que pueden los protestantes las adulteran, ejemplo la cita en la que establece la Biblia que la sombra de San Pedro curaba a los enfermos a quienes tocaba (Hech. V, 15-16).

Llamemos la atención solamente hacia que es a San Pedro a quien Nuestro Señor encomienda confirme a los demás Apóstoles. —Y es sólo por él por quien Cristo ora para que su fe no falle (Luc. XXII, 32).

(Ver Folleto E.V.C. No. 70).

LOS SACRAMENTOS SON EL ORO DE LA RELIGION DE CRISTO

Vino Nuestro Señor al mundo no solamente a enseñarnos y ayudarnos a ser buenos, sino a ser SANTOS, a ser perfectos.

El nos llama a la perfección a todos en términos tan claros como éstos: † Sed, pues, vosotros perfectos así como vuestro Padre Celestial es perfecto, imitándole en cuanto podáis † (Mat. V, 48).

Y nos enseñó al respecto una Moral perfecta, una MORAL SANTA que El mismo nos dice no podemos llevar a la práctica sin su ayuda (Juan XV, 5), ayuda que nos proporcionó dejándonos sus 7 SACRAMENTOS que auxilian a nuestra alma en sus 7 diferentes necesidades.

Es tan santa la Moral católica que los no católicos y aún los católicos ignorantes encuentran imposible obedecerla.

—Castidad absoluta en el soltero.

—No evitar los nacimientos.

—Condenación absoluta del divorcio.

—Amar a los enemigos.

—Devolver bien por mal.

—Etc., etc.,

son cosas que les parecen imposibles y es porque no se han dado cuenta de que sí son posibles si se aprovecha la ayuda tan grande que proporcionan los Sacramentos a quien debidamente los recibe.

N. S. Jesucristo instituyó 7 Sacramentos porque nuestra alma, como nuestro cuerpo, necesita 7 cosas a saber: —nacer —crecer —alimentarse —medicinas —la vida en familia —autoridades que la gobiernen y —auxilios especiales a la hora de la muerte.

Y nuestra alma:

- 1— por el Bautismo nace a la Vida Cristiana, a la Vida de la Gracia (Mat. XXVIII, 19);
- 2— la Confirmación la fortalece en ella (Hech. VIII, 14-17);
- 3— la Eucaristía la alimenta (Juan VI, 34-72; Mat. XXVI, 26);
- 4— la Confesión la sana en caso de enfermedad (Juan XX, 23);
- 5— el Matrimonio la santifica en la familia (Ef. V, 32);
- 6— el Orden le proporciona el gobierno espiritual que le es necesario (Juan XX, 22; Hech. XIV, 22; Tim. I, 8); y
- 7— la Extremaunción le proporciona todos los auxilios que necesita en caso de muerte (Sant. V, 14-15).

Los pastores protestantes niegan los Sacramentos porque no tienen el poder divino necesario para administrarlos. Es por ello que afirman que no fueron instituidos por N. S. Jesucristo, pero nos prueba que sí fueron instituidos por El, que ya estaban en uso en los tiempos apostólicos. como consta en las citas arriba indicadas.

(Ver Foll. 97 "Católico, no te dejes engañar por los protestantes", pág. 67 "Los Sacramentos").

LA IGLESIA NO INVENTO EL SACRAMENTO DEL ORDEN

Este Sacramento, que era ya administrado en la Iglesia Apostólica, como consta en Hech. XIV, 22 y II-Tim. 1, 6, fué instituido por N. S. Jesucristo dando a sus Apóstoles la potestad (el poder).

- de cambiar el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre, diciéndoles en la Ultima Cena: †HACED ESTO EN MEMORIA MIA† (Luc. XXII, 19);**
- el de enseñar su Doctrina diciéndoles: †Id pues e instruid a todas las naciones... enseñándoles a observar todas las cosas que Yo os he mandado† (Mat. XVIII, 19-20);**
- el de perdonar los pecados (Juan XX, 23);**
- y en fin, de realizar todo lo que El vino a hacer en la tierra, diciéndoles: †COMO MI PADRE ME ENVIO, ASI TAMBIEN OS ENVIO A VOSOTROS† y dirigiendo el aliento hacia ellos les dijo: †Recibid el Espíritu Santo, quedan PERDONADOS LOS PECADOS, a quienes los perdonareis; y quedan retenidos a quienes los retuviereis† (Juan XX, 21-23).**

Los pastores protestantes ponen especial cuidado en que los "evangélicos" no conozcan, o al menos no se fijen en los versículos bíblicos que condenan sus doctrinas, pues si se fijaran en ellos no serían protestantes.

Los católicos que apostatan no se dieron cuenta de la grandeza del Sacramento del Orden que hace de quien lo recibe, un apoderado de Cristo ¡OTRO CRISTO! y esto aunque tenga las DEBILIDADES Y LOS DEFECTOS propios de los humanos.

Al igual que un cajero de un Banco, por pobre que sea, es el dispensador de la riqueza del Banco, los Sacerdotes, POR PECADORES QUE SE LES QUIERA SUPONER, son, siempre que no apostaten, los dispensadores de la riqueza, de la SANTIDAD DE CRISTO.

Los protestantes niegan el Sacramento del Orden, porque no lo tienen, pues fué uno de los Sacramentos que Lutero negó, por lo que dejó de administrarse en el protestantismo, y que sólo los Obispos tienen potestad para administrarlo.

Las diferentes sectas anglicanas, y las episcopales americanas, que son ramas de las anteriores, pretenden tener este Sacramento, y que por lo tanto, sus sacerdotes son legítimos, pero ésto es falso, pues Enrique VIII, que fué quien separó la Iglesia Anglicana de Roma, declarándose a sí mismo Jefe de la Iglesia de Inglaterra, nombró a un simple sacerdote apóstata, Tomás Cranmer, sin haber sido consagrado Obispo, Capellán Real y Arzobispo de Canterbury, y éste, en 1550 suprimió la ordenación de sacerdotes y de obispos, para la que no tenía potestad negando la necesidad de cualquiera forma de ordenación.

Después de la muerte de Enrique VIII, (1547) y durante la minoría de su sucesor Eduardo VI, el Lord protector, Eduardo Seymour tratando de fortalecer el cisma, hizo que Cranmer restituyera la jerarquía y este en 1552 estableció un ritual ilegítimo para la consagración de obispos y la ordenación de sacerdotes, el que no pudo llevarse a la práctica porque en 1553 murió Eduardo VI, sucediéndolo María Tudor, reina católica, quien reconcilió a Inglaterra con la Santa Sede en 1554; pero en 1558 la sucedió la Reina Isabel I, quien no solamente llevó de nueva cuenta a Inglaterra al cisma, sino que estableció en ella el protestantismo con una nueva jerarquía, para lo que hizo consagrar el 17 de diciembre de 1559, arzobispo de Canterbury, a Mateo Parker, según el ritual ilegítimo establecido por Cranmer, y según el cual se han seguido consagrandos los obispos de la iglesia anglicana.

Así pues, al igual que los ministros luteranos, ni los anglicanos, ni los episcopales, son verdaderos sacerdotes, como después de cuidadosísimo estudio lo declaró S. S. el Papa León XIII, el 13 de septiembre de 1896, en su Bula "Apostolicae Curae", y por lo tanto, no tienen ninguna autoridad religiosa sobre los fieles, y vana es su fe y son testigos falsos de Dios.

DIFERENCIA ENTRE UN SACERDOTE CATOLICO Y UN PASTOR PROTESTANTE

Es un gran error querer semejar un pastor protestante con un Sacerdote Católico, pues el Sacerdote Católico tiene de Dios mismo AUTORIDAD RELIGIOSA sobre los fieles, y en cambio el pastor protestante ni tiene, ni puede tener, ni siquiera puede, en razón, pretender tener ninguna autoridad religiosa sobre los demás protestantes.

El Sacerdote católico es SACERDOTE, es Ministro de Dios.

El pastor protestante NO ES Sacerdote, y por lo tanto, tampoco es Ministro de Dios.

Ver en la página 30 "El Sacramento del Orden".

La gente ignorante tiene la más falsa idea de los pastores protestantes: los consideran, a semejanza de los Sacerdotes católicos, revestidos de un carácter sagrado que los distingue de los demás protestantes, y que les da sobre éstos autoridad religiosa.

Nada más erróneo que esto, pues los Sacerdotes Católicos tienen autoridad divina sobre los fieles, porque la han recibido de su Obispo, quien la recibió de S. S. el Papa, quien, por una serie ininterrumpida de 265 Papas, la hereda del Apóstol San Pedro, quien la recibió de N. S. Jesucristo; y los pastores protestantes, ni tienen, ni pueden siquiera pretender tener, en razón, ninguna autoridad sobre los demás protestantes, pues de nadie que la tenga la han recibido.

—Un SACERDOTE CATOLICO es un hombre exclusivamente consagrado a Dios por el SACRAMENTO DEL ORDEN, el que recibe al imponerle las manos el Obispo y que le confiere, en Nombre de N. S. Jesucristo y para siempre, un ministerio inviolable y santo, absolutamente independiente de sus cualidades personales, dándole el poder y el deber de enseñar la Religión, de perdonar o no los pecados, de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, y en fin, de santificar a los fieles administrándoles los Sacramentos.

—Veamos ahora lo que es un PASTOR PROTESTANTE: desde luego es muy difícil dar de él una buena definición, pues el pastor protestante es tan variable, como las múltiples sectas protestantes, pero en términos generales podemos decir que “un pastor protestante es un hombre que no tiene ninguna autoridad religiosa pues NIEGA EL SACRAMENTO DEL ORDEN que la confiere y se da a sí mismo la misión culpable de atacar en el nombre del Evangelio, a la Iglesia de Jesucristo y de difundir el error en medio de los hombres”.

LOS MINISTROS DE DIOS NO DEBEN CASARSE

La Biblia lo establece en términos tan claros como éstos:

“Bien le está al hombre no tocar mujer” (I Cor. VII, 1).

“¿Estás sin tener mujer? no busques el casarte” (I Cor. VII, 27).

Nuestro Señor recomienda el celibato diciendo: † El que pueda ser capaz de eso séalo † (Mat. XIX, 12).

San Pablo, que siempre se conservó célibe, aconseja a los Ministros de Dios que se conserven célibes como él (I Cor. VII, 7).

Y los exhorta a ello con estas palabras que no admiten discusión:

“El soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor; cómo ha de agradar al Señor; empero el que se casó, tiene cuidado de las cosas del mundo, cómo ha de agradar a su mujer”. (I Cor. VII, 32-33).

Los protestantes de todos modos critican a los Sacerdotes:
si NO imitan a Cristo en su pobreza, malo;
y SI imitan su celibato, también malo.

Los pastores protestantes pretenden que los Ministros de Dios deben casarse, porque: 1) le es imposible al hombre, dicen, guardar la castidad; y 2) porque tal ordena la Biblia; una y otra cosa son falsas.

1) Ciertamente que al hombre abandonado a sus propias fuerzas no le es fácil guardar la castidad, pero sí le es con la AYUDA QUE DIOS concede a quien recibe todos los días o al menos frecuentemente **†**el Pan Vivo que bajó del cielo para que vivamos de la misma Vida de Cristo[†] (Juan VI, 51 y 58).

2) Y pretenden que la Biblia ordena que sean casados los ministros de Dios, fundándose en este versículo que al efecto han adulterado en sus biblias: "Conviene, pues, que el obispo sea irrepreensible, marido de UNA SOLA mujer..." (I Tim. III, 2), el que mal interpretan pretendiendo que él ordena que sean casados los Ministros de Dios, cuando lo que él hace es excluir del Sacerdocio a los que tenían más de una mujer y hasta a los viudos y vueltos a casar.

¡Cómo iba San Pablo a ordenar fueran casados los Sacerdotes cuando él mismo se conservó célibe?

Al principio de la Iglesia la virginidad era casi desconocida, por lo que era muy difícil encontrar apto para el Sacerdocio alguien que no fuera casado, pero ya desde entonces se establecieron restricciones y desde el año de 301, en el Concilio de Elvira, se hizo ley el celibato eclesiástico, que, como disposición disciplinaria que es y no doctrina dogmática, puede ser reformado cuando el caso lo pida, y así S. S. el Papa ha permitido, con muchas restricciones, que se admitan al Sacerdocio hombres casados, sobre todo en el Clero de Oriente, pero la experiencia ha puesto en evidencia que la labor cristianizadora de ellos es muy inferior a la de los Sacerdotes que permanecen célibes.

LA CONFESION NO ES INVENTO DE LOS CURAS

El Sacramento de la Confesión fué instituído por N. S. Jesucristo, como consta en el Evangelio de San Juan (XX,21-23), en el que leemos que Nuestro Señor, ya para ascender a los cielos dijo a los Apóstoles:

† Como mi Padre me envió, así os envío también a vosotros †. Dichas estas palabras alentó (o dirigió el aliento), hacia ellos y les dijo:

† Recibid el Espíritu Santo: quedan PERDONADOS los pecados a aquéllos a quienes los PERDONAREIS, y quedan retenidos a los que se los retuviereis †.

Los protestantes, para negar el Sacramento de la Confesión, han cambiado en sus Biblias la palabra PERDONAR, por REMITIR, para hacer creer a la gente ignorante que no sabe que ambas palabras significan lo mismo, que Nuestro Señor no dió a sus Apóstoles el poder de perdonar los pecados, sino el de remitirlos, es decir, de enviarlos al cielo, para que fuera Dios quien los perdonara o no.

Y nos hace ver toda la mala fe con que han cambiado esta palabra, el que siempre que en el texto griego, que es de donde pretenden traducir sus biblias, encontraban el verbo "afientai" o alguno de sus derivados, lo traducen por perdonar (por ejemplo en Mat. IX, 6; XII, 31; IX, 2; Marc. II, 5 y 10; III, 28; Luc. V, 21 a 24; VI, 37; VII, 47; Hech. VIII, 22; II Cor. 10; Sant. V, 5; I Juan II, 12); y sólo en el versículo mencionado lo traducen por remitir.

Nos prueba la falsedad de la doctrina protestante sobre la confesión, cómo se contradicen acerca de ella las diferentes sectas, así por ejemplo:

—Que pueden los fieles confesar sus pecados al Sacerdote, afirman la iglesia anglicana, la ritualista, la episcopal americana y la mexicana, etc., etc.

—Que es a Dios a quien hay que confesar los pecados, afirman los metodistas, los presbiterianos, los pentecostales, los nazarenos, etc., etc.

—Que es a la persona perjudicada a la que hay que confesar los pecados, enseñan los bautistas.

—Y en fin, que hay que confesar a cualquiera los pecados, "pues todo hombre tiene autoridad para declarar y pronunciar a todos los que se arrepienten la absolución o el perdón de Cristo" afirma el Rev. M. H. Seymour, autor de "Noche con los romanistas" p. 121.

CREEMOS QUE N. S. JESUCRISTO ESTA REALMENTE EN LA EUCARISTIA PORQUE EL ASI LO DIJO

En efecto: no cabe la menor duda, pues consta en el Evangelio de San Juan (VI, 24-71), que N. S. Jesucristo prometió darnos en alimento un Pan más maravilloso aún que el Maná, que sería su verdadera carne, su verdadero cuerpo, pues dijo: † El Pan que yo daré es mi carne † (Juan VI, 51).

Y después, en la Última Cena, da a comer a los Apóstoles el Pan prometido diciéndoles: †ESTO ES MI CUERPO† (Mat. XXVI, 26; Marc. XIV, 22; Luc. XXII, 19).

Y les da el poder de cambiar el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre diciéndoles: †HACED ESTO EN MEMORIA MIA† (Luc. XXII, 19), poder que heredan de los Apóstoles los Sacerdotes de la Verdadera Iglesia de Cristo.

Nuestro Señor Jesucristo, cuando tomó el pan en sus manos no dijo: Esto representa mi Cuerpo, —ni esto es su efígie, —ni su recuerdo, —ni su memoratorio, —ni su símbolo, —ni su memorial —ni su imagen, etc., como quieren entender las diferentes sectas protestantes; sino que claramente dijo: † ESTO ES MI CUERPO † y así lo entendemos los católicos.

Los "evangélicos" niegan con toda razón que N. S. Jesucristo esté realmente presente en lo que ellos llaman "la Cena del Señor", pues sus pastores no heredan el poder que para cambiar el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre, N. S. Jesucristo concedió a sus Apóstoles diciéndoles: †Haced esto en memoria mía†

Pero no tienen en cambio ninguna razón para negar la presencia real de N. S. Jesucristo en la Sagrada Eucaristía de la Iglesia Católica, pues sus Sacerdotes sí tienen el poder necesario para cambiar el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de N. S. Jesucristo.

Los protestantes, para poder negar este Dogma, dan a las palabras con que Nuestro Señor establece la Eucaristía un significado diferente al que tienen, pretendiendo que hablaba en forma "simbólica" o "figurada", de modo tal que no quiso decir lo que dijo, sino todo lo contrario.

Pero si estuvieran en la verdad, es indudable que todos ellos darían a estas palabras de Nuestro Señor †ESTO ES MI CUERPO† la misma significación y es todo lo contrario, pues unos dicen —que N. S. Jesucristo no quiso decir que estuviera en el Pan Eucarístico material, sino espiritualmente —otros que no está en el Pan ni material ni espiritualmente, pero que lo reciben espiritualmente quienes reciben este pan; —otros que no lo reciben ni material ni espiritualmente; —otros afirman que dicho pan es tan sólo un recuerdo de su Cuerpo; —otros que es un símbolo de él; —otros que su efigie; —otros que su memorial; —otros que su imagen; —otros que su representación; —otros que un memoratorio, etc., etc. pasando en fin de 200 (doscientas) las interpretaciones diferentes que dan a estas palabras tan sencillas de Nuestro Señor: †ESTO ES MI CUERPO† —VARIAS, LUEGO MIENTES.

LA MISA NO ES INVENTO DE LA IGLESIA CATOLICA

Fué Nuestro Señor Jesucristo mismo quien instituyó la Misa en la Última Cena:

- ofreciendo al Eterno Padre el pan y el vino,
- cambiándolos en su Cuerpo y en su Sangre y
- dándoselos a comer a sus Apóstoles.

Y fué El quien les ordenó hicieran lo propio diciéndoles: †**HACED ESTO EN MEMORIA
MLA†** (Luc. XXII, 19).

Los Sacerdotes, obedeciendo estas palabras de N. S. Jesucristo, celebran la Misa:

- ofreciendo como Nuestro Señor, al Eterno Padre el pan y el vino,
- cambiándolos en el Cuerpo y en la Sangre de N. S. Jesucristo y
- dándolos a comer a los fieles en la Santa Comunión.

Y estos son los 3 actos principales que constituyen la Misa, siendo el Introito, las Colectas, la Epístola, el Evangelio, etc. solamente oraciones adecuadas para dar a la Misa más solemnidad, instruir a los fieles, y excitar su devoción.

Los fieles en la Misa no son simplemente espectadores, sino co-Sacerdotes y víctimas (Ver Folleto E.V.C. 207).

El verdadero culto de adoración es el sacrificio, culto que solamente rendían los israelitas a Dios en el Templo de Jerusalén, en el que le sacrificaban palomas, corderos, toros, etc. Fué el no poder asistir a dicho Templo lo que hizo al Santo Rey David, llorar en su destierro, pues había gran diferencia entre el culto que se rendía a Dios en él y el que se le rendía en las sinagogas, como lo hay actualmente entre el culto NATURAL protestante y el SOBRENATURAL de la Iglesia Católica.

Porque NATURAL es rendir culto a Dios orando, leyendo libros sagrados y cantándole himnos, como lo hacían los judíos en su sinagoga en tiempo de N. S. Jesucristo y lo siguen haciendo y como lo hacen los mahometanos, los budistas y los protestantes.

Y SOBRENATURAL es rendir culto a Dios como lo rindió N. S. Jesucristo a su Padre en la Última Cena, ofreciéndole su propio sacrificio y como la Iglesia Católica, obedeciendo estas palabras suyas †HACED ESTO EN MEMORIA MIA† (Luc. XXII, 19), lo sigue rindiendo a toda hora en sus altares.

Los protestantes, mal interpretando algunos versículos bíblicos (Heb. X, 7-14), que han adulterado, afirman que no deben ofrecerse a Dios más sacrificios, pero lo que estos versículos vienen a abolir, son los sacrificios de la Antigua Ley y no la Misa, en la que se cumple esta hermosa profecía de Malaquías: "Del Levante al Poniente mi Nombre es grande entre las naciones y en todo lugar se ofrece al Nombre mío una ofrenda pura" (Mal. I, 11). La Misa es el mismo Sacrificio que ofrecido en la Última Cena, se consumó al día siguiente en el Calvario.

Los Sacramentos son el ORO de la Religión de Cristo y el protestantismo, cuando no es una religión de odio a la Iglesia Católica, es a lo más un cristianismo... ¡SIN SACRAMENTOS!!!

NO BASTA CON LA FE PARA SALVARSE

La misma Biblia protestante nos enseña que **LAS BUENAS OBRAS SON TAMBIEN NECESARIAS PARA LA SALVACION**, en términos tan claros como éstos:

- “Y si tuviese toda la fe de tal manera que traspasase los montes y no tengo caridad (buenas obras) nada soy” (I Cor. XIII, 2).
- “¿Qué aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? (Sant. II, 14).
- “La fe si no tuviere obras, es muerta en sí misma” (Sant. II, 17).
- “El hombre **ES JUSTIFICADO POR LAS OBRAS**, y no solamente por la fe”. (Sant. II, 24).
- En el Cap. XXV de San Mateo vv. 34 y siguientes Nuestro Señor nos dice que solamente se salvarán los que hicieron Buenas Obras en provecho del prójimo.

Lutero suprimió en su Biblia la Epístola de Santiago, porque claramente condena su absurda doctrina de la **INUTILIDAD DE LAS BUENAS OBRAS** para la salvación.

Los protestantes, que ni siquiera entienden lo que son las Buenas Obras, (Buena Obra en Religión es hacer algo, aunque ello no sea bueno en sí, sino simplemente indiferente, con la intención de agradar a Dios), afirman que ellas no son necesarias, pues que basta con la fe para salvarse.

Y entienden por fe, creer que como N. S. Jesucristo murió por redimirnos y sus méritos son infinitos, ya pagó y en superabundancia, por nuestros pecados.

Y el extravío de muchos de ellos llega al grado de burlarse de los católicos, como el pastor Ingram, porque procuramos evitar el pecado y hacer Buenas Obras para salvarnos, pues dice que nuestra salvación es gratuita, que ya pagó Cristo por nosotros y en superabundancia, por lo que todo lo que tenemos que hacer, es "echarle nuestros pecados a Cristo".

Hacer Buenas Obras para salvarse, es según ellos, insultar a Cristo, pues es como decirle: tus méritos no fueron bastantes, ya que tengo yo que añadir a ellos los míos. Y evitar el pecado es hacer todavía un insulto mayor, pues es como decirle: tu Sangre no bastó para lavar nuestros pecados.

La Iglesia Católica, de acuerdo con estas palabras del Apóstol San Pablo: "Debo yo añadir a los méritos de Cristo lo que les falta para mi salvación", enseña que los méritos de Cristo son infinitos, pero que para que se nos apliquen, para que podamos aprovecharlos, se requiere que evitemos el pecado y que hagamos Buenas Obras y que la recompensa que tendremos en el cielo, será tanto mayor, cuantas más hayan sido las Buenas Obras que hayamos hecho.

Nótese la fecundidad de esta doctrina, ¡qué diferencia de la tan desalentadora y absurda, sobre todos los absurdos, doctrina protestante de la INUTILIDAD DE LAS BUENAS OBRAS!

¿DEBEMOS SANTIFICAR EL SABADO O EL DOMINGO?

Una de las características de las sectas protestantes es hacer de verdaderas "bobadas", como condenar las imágenes, sus doctrinas principales, al grado de tomar a veces su nombre de ellas, tal la **SECTA DE LOS ADVENTISTAS DEL SEPTIMO DIA** o sabatistas, que se llaman así por dar máxima importancia, importancia capital, a que el día de descanso sea el que llamamos sábado y no el domingo.

Fácil sería que se dieran cuenta de la ninguna importancia que tal doctrina tiene si reflexionaran que el nombre que damos a los días de la semana es algo meramente **CONVENCIONAL**, como lo prueba que por ejemplo, el día de Navidad, cae en un año en un día de la semana y otro en otro.

Es designio de Dios que de cada 7 días santifiquemos uno, pero no dió ninguna orden acerca de cómo debía llamarse este día.

Moisés a ese día le dió el nombre de **SABBATH**, palabra hebrea que significa "descanso" y que ha sido traducido por sábado por la semejanza que hay entre las dos palabras.

Por otra parte, si se tiene en cuenta que mientras sábado quiere decir día de saturno, y domingo significa día del Señor, (dómino es Señor) se reconocerá que si nos atenemos a la letra más propio es santificar el día del Señor que el día de saturno.

Los adventistas del séptimo día pretenden que la Iglesia cambió el sábado por el domingo en el Concilio de Leodicea, en el siglo IV, pero esto es falso; pues los primeros cristianos observaban el domingo desde el principio de la Iglesia, como lo prueba:

- que "en el primer día de la semana se reunían los discípulos a partir el Pan" (Hech. XX, 7).
- que San Pablo reprueba a los Gálatas por su tendencia a volver a los "flacos y pobres rudimentos de la ley judaica" (Gal. IV, 9-10).
- Que a los Corintios les escribe: "Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la Bondad de Dios tuviere, porque cuando yo llegare no se hagan entonces colectas" (I Cor. XVI, 2).

No se encuentra en todo el Nuevo Testamento una sola frase indicando que debemos los cristianos santificar el sábado y no el domingo, cambio que hizo la Iglesia:

- para llevar a nuestra mente la idea de la transición de la antigua ley de temor, a la nueva ley de amor.
- Para honrar la Resurrección de Cristo que tuvo lugar el domingo en la mañana.
- Porque fué el domingo de Pentecostés cuando el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles y dió vida a la Iglesia de Cristo.
- Porque si el sábado marcó el término del trabajo de la Creación, el domingo marcó el primer día del trabajo Redentor, muy superior a aquél.

Los protestantes, que ateniéndose a la letra de la Religión de Moisés se empeñan en santificar el sábado como los judíos, no merecen el nombre de **CRISTIANOS**, sino el de **MOSAICOS**.

LOS PROTESTANTES NO ENTIENDEN LA SANTIDAD

Los protestantes no tiene la más mínima idea de la Santidad, a la que nos llama Cristo diciéndonos: †Sed pues vosotros perfectos así como vuestro Padre Celestial es perfecto† (Mat. V. 48).

¿Qué idea tan pobre tendrán de la Perfección, de la Santidad de Dios, cuando tantos creen haberla alcanzado simplemente porque NO FUMAN NI BEBEN VINO?

Ellos, que pretenden no admitir nada que no esté expresamente establecido en la Biblia, en vano buscarán en ella un solo versículo en que se prohíba en forma tan drástica el uso del vino; si fuera de prohibirse como ellos lo prohíben, seguramente que Nuestro Señor no hubiera cambiado el agua en vino en las Bodas de Caná, ni lo hubiera dado a beber a sus Apóstoles en la Última Cena.

Y fumar, está muy lejos de ser tan perjudicial como lo pretenden los protestantes, hasta algunos doctores lo recomiendan para curar algunas enfermedades.

Ciertamente que ha habido Sacerdotes, Obispos y hasta algún Papa malo, pero NUNCA tanto como los fundadores de las sectas protestantes.

Y hay entre ellos, además, una gran diferencia: mientras aquéllos reconocen, lamentan y condenan su mala conducta, los protestantes por el contrario tratan de sancionarla.

Uno de los errores distintivos del protestantismo, es el mismo que distinguía a los fariseos: dar máxima importancia a puerilidades sin ningún valor y no darla a lo que realmente la tiene, defecto que N. S. Jesucristo condenó diciendo: † Vosotros coláis el mosquito, mas tragáis el camello † (Mat. XXII, 24).

Los protestantes, en efecto, dan máxima importancia a cosas que no la tienen, como —no tener imágenes (lo que a nadie perjudica), —NO FUMAR NI BEBER VINO, a lo que se reduce toda la santidad protestante; y en cambio no la dan a lo que realmente la tiene, como —la castidad, (dicen que no es posible guardarla ni a los ministros de Dios), —el control de la natalidad —el divorcio —ofrecer a Dios el culto perfecto de adoración que son los sacrificios, —HACER BUENAS OBRAS.

No tienen ni de lejos idea de lo que es la Santidad, por lo que no les rinden el más mínimo culto a los que por ella se distinguen, no saben lo que es un Santo, hasta a los Apóstoles San Pedro y San Pablo, los llaman simplemente Pedro y Pablo ¡Cómo si la virtud de ellos fuera igual a la nuestra!

Una prueba de que los protestantes no rinden culto a la Santidad, es que no tengan imágenes, pues natural es en el hombre tener la imagen de lo que admira, de lo que lleva en el corazón; y así, de igual modo que el que veamos en la casa de una persona retratos de estrellas de cine, o de boxeadores, o de toros, nos descubre que tiene, puesto su afecto respectivamente en el cine o en el box o en los toros; si vemos en alguna casa en las paredes imágenes de Santos, deduciremos que en esa casa se rinde culto a la Santidad, así como que no se le rinde en las que están desprovistas de ellas.

Y otra más de tantas cosas que nos prueban hasta qué grado tienen los protestantes indiferencia por la Santidad, es que mientras en la Catedral de San Pedro de Roma hay sepultados más de 20,000 mártires e innumerables Papas y Santos Canonizados, ocupando el lugar de honor la tumba de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, en la Catedral anglicana de San Pablo en Londres, no hay sepultado ni un sólo Santo, pues el protestantismo no los produce, no ha producido ni siquiera una simple Hermana de la Caridad y ocupa el lugar de honor de ella, el Almirante Nelson, cuya vida estuvo lamentablemente manchada hasta su muerte, por uno de los adulterios más escandalosos que registra la Historia.

INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCARISTIA

A. M. D. G.

LAS DOS MEJORES PRUEBAS DE LA FALSEDAD DEL PROTESTANTISMO SON:

1- Que las Doctrinas en que difiere del Catolicismo están condenadas por la Biblia Y

2- Las contradicciones de sus doctrinas fundamentales. Varias, luego mentes.

1- Con toda claridad la Biblia condena las doctrinas de los protestantes, lo que ellos no quieren ver; y para contrarrestar los versículos que tan claramente los condenan, les oponen una gran variedad de versículos oscuros, no para descubrir la verdad, sino tratando de justificar sus errores, por lo que entrar con ellos en discusiones a este respecto, no puede decirse que el Protestantismo es el arte de poner la Biblia en contradicción consigo misma, tratando de fundar doctrinas falsas.

2- Resulta así más efectivo para probar la falsedad del Protestantismo, poner en evidencia la contradicción de sus doctrinas fundamentales, pues todo el mundo sabe, hasta los peores criminales, que donde hay contradicción hay error; y los protestantes se contradicen en todo, hasta en lo más importante de la Religión de Cristo: los SACRAMENTOS; pues no se ponen de acuerdo ni en lo que son, ni en cuál es el número de ellos; ni en lo que es su "Cena del Señor", pues unos dicen que en el pan está la imagen de Nuestro Señor Jesucristo, otros que es un símbolo de El, otros que su representación, o su recuerdo, o su memoria, o su memoratorio, dando a estas cuatro palabras tan sencillas de Nuestro Señor Jesucristo: +ESTO ES MI CUERPO+ hasta 200 interpretaciones diferentes; en fin, no se ponen de acuerdo ni en si existe o no el Infierno, ni aún siquiera en si Nuestro Señor Jesucristo es Dios o no lo es.

Y estas dos pruebas están tratadas con la amplitud necesaria en los Folletos E.V.C. 99 y 95; en el Folleto

99- "Por qué no sería yo protestante" se presentan los versículos bíblicos que condenan las principales doctrinas protestantes; y en el

95- "Las 20 principales sectas protestantes de México.- Sus contradicciones", se presentan -el origen espurio -las principales doctrinas y -el desarrollo de cada una de las 20 principales sectas protestantes que hacen propaganda en México; y en su segunda parte se ponen de manifiesto sus contradicciones. VARIAS LUEGO MIENTES.

UN CATOLICO IGNORANTE ES UN FUTURO PROTESTANTE

USTED POR LA GRACIA DE DIOS ES CATOLICO

Pero ¿conoce Usted BIEN su Religión?

- ¿Es Usted un católico de CONVICCION o un católico **sentimental**?
- ¿Sabe Usted cómo se DEMUESTRA que la Católica es la única Religión Verdadera?
- ¿Sabe Usted que hay una Ciencia, la APOLOGE-TICA, que DEMUESTRA la verdad de todas las enseñanzas de la Religión Católica?
- ¿Sabe Usted por qué la Católica es infinitamente SUPERIOR a las demás religiones?
- ¿Sabe Usted las **riquezas infinitas** de nuestra Santa Religión?
- ¿Las está Usted aprovechando?
- ¿Sabe Usted lo que es **practicar la Religión**?
- ¿Sabe Usted lo que es VIVIRLA?
- ¿La está Usted practicando o la está viviendo?

VIVA Usted su Religión y hará de su vida †Un manantial de Agua viva que manará sin cesar dentro de Usted hasta la Vida Eterna† (Juan IV, 4).

Aprenda Usted a VIVIRLA inscribiéndose al

CURSO SUPERIOR E.V.C. DE RELIGION
por Correspondencia

En él conocerá usted lo que todo católico debe saber de su Religión en los tiempos actuales.

Pídanos Informes:

SOCIEDAD E.V.C.

MEXICO D. F. C. P. 06000 Apdo. 8707